



CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR

ACTA No. 44

Sesión: Vespertina, Solemne en Homenaje
a Guayaquil.

Fecha: Ocho de Octubre de 1988

SUMARIO:

CAPITULOS		PAGINAS
I	HIMNO NACIONAL DEL ECUADOR	2
II	LECTURA DEL ACUERDO APROBADO POR EL CONGRESO NACIONAL, EN HOMENAJE A GUA- YAQUIL.	2
III	SALUDO A GUAYAQUIL POR PARTE DEL HONO- RABLE DIPUTADO SEÑOR DOCTOR EFREN CO- CIOS JARAMILLO.	
IV	CONTESTACION AL SALUDO POR PARTE DEL HONORABLE ABOGADO VLADIMIRO ALVAREZ GRAU.	9
V	DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL HO- NORABLE CONGRESO NACIONAL, DOCTOR WIL- FRIDO LUCERO BOLAÑOS.	10
VI	HIMNO A GUAYAQUIL	13
VII	CLAUSURA DE LA SESION	13

LRG/pvv.

En la ciudad de Guayaquil, a los ocho días del mes de octubre de mil novecientos ochenta y ocho, en la Sala Auditorio de la Corte Superior de Justicia de la ciudad de Guayaquil, bajo la Presidencia del H. Señor Doctor Wilfrido Lucero Bolaños, se instala la Sesión Solemne en homenaje a Guayaquil, siendo las dieciocho horas veinte minutos.

En la Secretaría actúa el señor Licenciado Carlos Soto, Prosecretario del H. Congreso Nacional.

Concurren los siguientes HH. Legisladores.

ADUM ZIADE ALFREDO
 ALVAREZ GRAU VLADIMIRO
 ASPIAZU SEMINARIO JAIME
 BUCARAM ZACCIDA AVERROES
 CARDENAS ESPINOSA JUAN
 CARRASCO ZAMORA RAUL
 CELLERI CEDEÑO OSCAR
 CHAVEZ ALVAREZ ANGEL
 JARAMILLO RIVAS GUSTAVO
 CRESPO VERDUGO JUSTINIANO
 DEFINA GUZMAN ABEL
 FLOR ANDRADE GERMAN
 GAGLIARDO VALERO ANTONIO
 GARCIA GARCIA CARLOS
 GILER GILER LUIS
 GONZALEZ DUCHE IRENE
 GRANDA AGUILAR VICTOR
 HARO PAEZ GUILLERMO
 JIJON LARCO PATRICIO
 MALO ORDOÑEZ JAIME
 MERA QUINTANILLA FRANCISCO
 MUECKAY BASURTO ELOY
 PALACIOS PALACIOS GUIDO
 PAZMIÑO OROZCO AUGUSTO
 PROAÑO MAYA MARCO
 RIVADENEIRA JATIVA HERNAN
 RUIZ ENRIQUE JOSE
 SANTELICES PINTADO RAFAEL
 SUAREZ MIELES MARIO
 TINAJERO ABAD CESAR
 VALLEJO LOPEZ CARLOS
 YANCHAPAXI CANDO REYNALDO

ANDRADE GANDARA RAUL
 BUCARAM ORTIZ JACOBO
 CALDERON DE CASTRO CECILIA
 CARMIGNIANI GARCES EDUARDO
 CARRASCO VINTIMILLA FRANCISCO
 CHAMORRO JARAMILLO EDWIN
 CHAVEZ VARGAS EDISON
 COCIOS JARAMILLO EFREN
 DAHIK GARZOZI ALBERTO
 ESPINOSA CHIMBO FREDY
 FLORES LOPEZ FACUNDO
 GARCES PEREZ ARTURO
 GARZON FLORES LUIS
 GONZALEZ ALAVA ALBA
 GONZALEZ GRANDE JORGE
 GUILLÉN ZAMBRANO RICHARD
 ISSA OBANDO NICOLAS
 DOMINGUEZ MARCO
 MAUGE MOSQUERA RENE
 MOSCOSO LEON ALCIDES
 MOSQUERA CORNEJO ALCIDES
 NAVARRETE PEREZ AULO
 PALADINES RAMIREZ LUIS
 PONCE GANGOTENA CAMILO
 QUINTEROS PONDE MEDARDO
 RODRIGUEZ VICENS ANTONIO
 SANCHEZ ARMIJOS JORGE
 ZAMBRANO GALLEGOS REINALDO
 SWETT MORALES FRANCISCO
 TROYA HERRERA CRISTOBAL
 VIVANCO RIOFRIO PATRICIO
 ZAPATIER ARIAS JULIO

EL SEÑOR PRESIDENTE.- El Orden del Día.-----

- I -

EL SEÑOR SECRETARIO.- El Orden del Día de la Sesión Solemne en homenaje a Guayaquil, con motivo de la efemérides del nueve de Octubre de mil ochocientos veinte, es el siguiente: 1.- "Himno Nacional del Ecuador".-----

- II -

EL SEÑOR SECRETARIO.- 2.- "Lectura del Acuerdo aprobado por el Honorable Congreso, en homenaje a Guayaquil".- El Acuerdo en mención dice así.- "El Congreso Nacional.- Considerando: Que se conmemora el ciento sesenta y ocho aniversario de la heroica gesta octubrina de mil ochocientos veinte;- Que dicho acontecimiento histórico, abrió paso a las batallas finales por la emancipación del Ecuador;- Que el esfuerzo militante de los guayaquileños ha sido y es fundamento e inspiración del republicanismo hispanoamericano; y,-Que es deber del Honorable Congreso Nacional recordar reverente las magnas gestas patrias.- Acuerda:-Rendir fervoroso homenaje al pueblo guayaquileño, autor de la gloria republicana octubrina, única en su género de la hispanoamérica de mil ochocientos veinte.- Rendir el nueve de Octubre como ejemplo de lo que puede hacer un pueblo, defensor de la libertad, amante de la unidad nacional, protagonista permanente de lucha implacable y pugnante por el progreso material y espiritual de la colectividad ecuatoriana.- Y, publicar el presente Acuerdo por la prensa.- Quito, siete de octubre de mil novecientos ochenta y ocho.- Firman.- Doctor Wilfrido Lucero Bolaños.- Presidente del Honorable Congreso Nacional.-Carlos Alberto Soto.-Secretario del Honorable Congreso Nacional, Encargado".-----

- III -

EL SEÑOR SECRETARIO.- 3.- "Saludo a Guayaquil por parte del Honorable Diputado señor doctor Efrén Cocíos".-----

INTERVENCION DEL HONORABLE DIPUTADO EFREN COCIOS JARAMILLO.- Señor Doctor Wilfrido Lucero Bolaños, Presidente del Honorable Congreso Nacional; señor

Licenciado Nicolás Issa Obando, Vicepresidente del Honorable Congreso Nacional; señor Presidente de la Corte Superior de Justicia de Guayaquil; señor Ministro de Gobierno; señor Gobernador de la Provincia del Guayas; señores Legisladores; Autoridades Civiles y Militares Oficiales; señoras y señores. Dentro de las distintas concepciones de la historia existen corrientes como aquella que rinde culto a los hechos porque simplemente ocurrieron. Esta concepción empirista de la historia tiene serias limitaciones para ser aceptada como científica.- Los hechos se transforman en hechos históricos bajo una doble condición: primero, cuando el acontecimiento es producto de las reales fuerzas sociales que a través de distintos protagonistas se expresan con carácter coyuntural o estructural. Segundo, cuando existe la voluntad colectiva de rescatar ese acontecimiento como hecho-histórico por medio del historiador. Desde esta concepción, los hechos hablan cuando existe un pueblo que quiere escucharlos. En esta línea de reflexión, Benedetto Croce decía que "toda la historia es historia contemporánea", queriendo con ello significar que la historia consiste esencialmente en ver el pasado por los ojos del presente, a la luz de los problemas actuales y que la tarea primordial del historiador no es recoger datos, sino valorarlos, ya que si no los valora, cómo puede saber lo que merece ser recogido? Precisamente el día de hoy, el Honorable Congreso Nacional, expresión democrática del pueblo ecuatoriano, al venir a rendir homenaje a Guayaquil, manifiesta su voluntad de escuchar, las enseñanzas libertarias de este pueblo guayaquileño, que este pueblo guayaquileño dió al Ecuador y a América Latina, el nueve de octubre de mil ochocientos veinte. El sistema colonial reposa sobre dos columnas básicas: por un lado, el crecimiento de las colonias y la constante diversificación de sus necesidades, y por otro, el indispensable desarrollo de España.- La ruptura del sistema colonial se inicia con el estancamiento, desorganización y retraso de la metrópoli. España cae bajo la dependencia de otras potencias en lo ideológico, político, económico y militar. De manera interconectada con la decadencia interna de España, surgen en las colonias fuerzas que, vinculadas con potencias europeas, buscarán resquebrajar el ya debilitado poder español.-La manifiesta imposibilidad de armonizar los intereses de España y América crea y estimula la existencia del libre mercado con todas las naciones.-De la libertad económica se pasa a suprimir los lazos y trabas de tipo social y político que derivan del sometimiento a España. La independencia es comprendida como prerequisite para la reorganización de la economía y de la sociedad americana.-El creciente peso y la dinámica expansiva en lo económico, social y cultural del sector criollo entra en contradicción con la

posición secundaria a la que le margina el sistema colonial. El predominio automático de los peninsulares sobre los criollos, cierra a éstos el camino hacia el poder, el prestigio y la riqueza.-El sistema colonial español es incapaz de adaptarse a los cambios, de enfrentar con éxito las amenazas generadas por las potencias rivales y de generar las transformaciones que exige la nueva economía internacional y la nueva situación socioeconómica y política.-Las fuerzas productivas, básicamente bajo control de los criollos exige un cambio en las relaciones de producción, controladas por los peninsulares, a quienes se los rechaza. A la vez que se fortalece una conciencia localista y regional, condición para el surgimiento del nacionalismo.-A estos factores que explican el proceso independista, se unen las fuerzas que actúan en el marco euroatlántico del siglo XVIII: Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia.- La acción de Gran Bretaña constituye el factor más poderoso en el movimiento general de presiones externas que determina la decadencia de España. La flota británica asesta golpes mortales al poderío marítimo español. Ella y el ejército regular, sus piratas, comerciantes, negreros y contrabandistas minan el monopolio mercantil de España. La conciencia del poderío marítimo, como condición para el control económico de los continentes, es cada vez más clara en la mentalidad inglesa. Quién controla mares y puertos controla los continentes. El Atlántico pasa a ser el mare-nostrum de los ingleses del siglo XIX, y por lo tanto, el paso de éste hacia el Pacífico. El bloqueo económico de Napoleón a la producción manufacturera inglesa, empujó a Gran Bretaña hacia hispanoamérica en búsqueda de mercados para sus productos. El período Napoleónico se traduce en América, en una intensificación del apoyo inglés a la revolución hispanoamericana, con capitales, armas e incluso hombres. A partir de la caída de Napoleón, que permite a Gran Bretaña liberarse de la alianza con España, su activa participación en el proceso revolucionario se realiza abiertamente. La Revolución Norteamericana de 1776, proporciona un modelo estatalmente consolidado y cerca de hispanoamérica. La información y la ideología de la Revolución Norteamericana penetran en la América Española a través del creciente comercio.- La influencia de Francia comienza en el plano de las ideas, para luego agregarle la de tipo político, diplomático y militar.- La irrupción ideológica que se produce desde los centros más avanzados del mundo euroatlántico se abre paso en una élite criolla de espíritu cultivado, se difunde en las Universidades, en los medios intelectuales y profesionales, entre los terratenientes y comerciantes, los funcionarios y jefes militares nativos. El espíritu crítico se desarrolla y fortalece, aplicándose a todos los aspectos del sistema colonial. Eugenio de Santa Cruz y Espejo, que representa el nuevo grupo étnico americano, capta y expresa

extraordinariamente el proceso independista americano.- España y sus colonias americanas han pasado a ser el objetivo económico y la meta geopolítica para la hegemonía mundial de Gran Bretaña y Francia. El vacío de poder de la monarquía en España y en las colonias americanas es una realidad que deja campo abierto para el revolucionario proceso de surgimiento y desarrollo de los Estados Nacionales en América; es decir, que de la lucha contra la Francia Napoleónica se pasa a la guerra revolucionaria y emancipación política contra España y sus representantes en tierras americanas.-

Este es el marco histórico en el cual se da el movimiento octubrista como parte de un proceso para alcanzar la independencia integral del Estado de Quito.- Este proceso se inicia el diez de agosto de mil ochocientos nueve, con la conformación de la Junta Soberana de Quito. Triunfo inicial que es derrotado el dos de agosto de mil ochocientos diez, pero que significa la fuente de inspiración del nueve de octubre de mil ochocientos veinte, la liberación de Guayaquil. Liberación de Guayaquil que no se completa sino con la independencia de Quito el veinte y cuatro de mayo de mil ochocientos veinte y dos, cuando se logra la independencia integral de lo que hoy es el Estado Ecuatoriano. Nuevo Estado que iniciará definiendo su espacio, como su elemento constitutivo, el veinte y siete de febrero de mil ochocientos veinte y nueve, en la Batalla de Tarqui que se concretará en el Tratado de Guayaquil de mil ochocientos veinte y nueve, completado con el protocolo Pedemonte-Mosquera. Este proceso culmina en la Constitución de mil ochocientos treinta, a través de la cual surge en forma definitiva el Estado Ecuatoriano, luego de la disolución de la Gran Colombia, la Patria grande con la cual soñara el libertador Bolívar. La Batalla de Pichincha se explica por las acciones realizadas por la Provincia Independiente de Guayaquil y por la campaña liberadora realizada por el General Antonio José de Sucre.- La liberación de Guayaquil el nueve de Octubre de mil ochocientos veinte, significa el poder disponer de un espacio al interior de la unidad territorial. En este territorio liberado se realizan los preparativos político-militares con el objeto de avanzar a Cuenca, Guaranda, Riobamba, Ambato, Latacunga y Quito.- El libertador que valoró el significado político-militar de la posesión de Guayaquil para la causa patriótica, envió como su comisionado ante la Junta de Gobierno dirigida por el gran Estadista Olmedo al General José Mires: "Al confiar al señor General Mires la misión de que va encargado, he creído conveniente ordenarle que conduzca los elementos militares necesarios, no solo para la defensa de esa plaza, sino para proteger los esfuerzos de Cuenca y marchar hacia Quito", decía Bolívar.- El territorio liberado de la costa, desde Octubre de mil ochocien-

tos veinte, representa, pues, un punto de apoyo que permitirá ampliar las aspiraciones liberadoras de los patriotas. Guayaquil liberado, en un hecho de singular alcance estratégico para la iniciación de las operaciones del Ejército patriota, que va a desarrollarse, desde ese momento, con renovado espíritu y madurez de conducción por el General Sucre hacia su gloriosa culminación en el Pichincha.- En efecto la aceptación por parte de la Junta de Gobierno de Guayaquil, bajo la conducción del Gran Patriota Olmedo, del apoyo de Colombia a través del General Mires, que llega muy oportuno después de la derrota sufrida de Huachi y Tanisahua, el libertador resolvió enviar a Guayaquil al General Sucre, para que dirigiera la campaña que debía realizarse sobre Quito.- La presencia del General Sucre en Guayaquil liberado, con órdenes de avanzar hacia Quito, es la expresión de la férrea voluntad de Bolívar, que recogiendo la experiencia de Estados Unidos de Norteamérica, apreciando la realidad americana y española, y rescatando la unidad colonial, concibió la conformación de un poderoso Estado llamado Gran Colombia.- La importancia de Guayaquil liberado para la expansión del proceso revolucionario fue captado por los españoles realistas que controlaban todas las ciudades de la Sierra y que intentaron infructuosamente marchar sobre Guayaquil.- El impulso del ideal, la claridad del objetivo y la perseverancia en la utilización de los medios, llevó al General Sucre y a su Ejército a escalar las montañas de los Andes ecuatorianos.- La gloriosa jornada del veinte y cuatro de Mayo, dió como resultado la terminación del Régimen Colonial. Sistema mantenido por espacio de 3 siglos, en territorio de la Presidencia de Quito. De esta manera queda finalizada la dominación del poder español en esta parte de América. Esta victoria consolidó la independencia de la Gran Colombia y contribuyó en forma concluyente a la consecución del ideal de la Libertad de América, tan largo y sangrientamente perseguido, al eliminar uno de los centros más importantes de resistencia que tenía la dominación española, imponiendo la capitulación de sus fuerzas militares y la entrega de todos sus elementos de guerra.- El triunfo en la Batalla de Pichincha, permitió la entrada, desde el norte, del Libertador Simón Bolívar, que pasará a Guayaquil en unidad con el General Sucre, y aquí queda integrado territorialmente el nuevo Estado Quiteño, que dice ser parte de la Gran Colombia.- EL Ecuador surge, como Estado con un espacio constituido por diversas regiones naturales. Esta realidad, lejos de ser un obstáculo para su desarrollo, es más bien un factor favorable para la necesaria integración nacional en base del respeto a su diversidad.- De hecho, las distintas regiones del país han aportado y aportan recursos importantes para el desarrollo nacional. Con la independencia

política se crean condiciones favorables para el crecimiento de las actividades productivas de la Costa Ecuatoriana destinadas a la exportación. Pronto Guayaquil se impone como el eje articulador de la economía agro-exportadora de la Costa Ecuatoriana. Los guayaquileños en su afán de inserción a la economía internacional, tempranamente dinamizaron la economía agraria costeña, tendiente a satisfacer las exigencias externas. La demanda de cascarrilla y de caucho removerán las estructuras tradicionales y liberarán las fuerzas productivas.- Para finales del siglo XIX y albores del siglo XX la exportación de cacao, fortalecerá la economía ecuatoriana, transformada en economía agro-exportadora. La demanda cada vez mayor de productos tropicales generó el incremento de mano de obra, que desde la sierra ecuatoriana y liberándose de relaciones tradicionales de producción, se desplazan a la costa para inscribirse en las relaciones capitalistas de producción. Este es el origen del proceso migratorio que convertirá a Guayaquil en la expresión de la nacionalidad ecuatoriana, en la medida en que ésta ciudad ha dilatado su espacio urbano para dar cabida a un gran número de ecuatorianos, que desde todas las regiones del país se asentaron en Guayaquil. Junto a la actividad productiva surge la gestión financiera que busca convertirse en el elemento dinamizador de la economía..La incipiente burguesía guayaquileña, conductora de este proceso avanzará incluso hacia iniciativas de industrialización que se concretarán en importantes áreas como la azucarera.. Al término del siglo XIX, las fuerzas productivas de la costa ecuatoriana impulsaron un proceso de modernización en las relaciones políticas, que terminó con el desplazamiento relativo de los terratenientes serranos. El Ecuador inicia el siglo XX impulsado por las fuerzas económicas de Guayaquil, expresión de la productividad de la costa y empujado por la fuerza política que genera el liberalismo que advino al poder del estado.- Sin embargo, la fácil forma de enriquecimiento a través de la gestión bancaria, muchas veces fraudulenta, impedirá que los sectores agro-exportadores se desarrollen, dando lugar a una crisis en la instancia productiva cacaotera, fuente de crecimiento de la economía nacional.-Si Guayaquil es el espacio donde se gesta la inicial burguesía nacional, es también donde surge aunque sea en forma embrionaria, la clase obrera ecuatoriana que para la década de los años XX, tiene significativas manifestaciones de organización, de conciencia de clase y hasta de sacrificio.-Es también en Guayaquil donde surge una importante clase media, y junto a ella una gran población marginal, prodiga en demandas de bienes y servicios y víctima propicia de los demagogos populistas.-Frente a la crisis cacaotera, la costa ecuatoriana, y Guayaquil a la cabeza responderá con espíritu emprendedor y de profunda

entrega al trabajo, produciendo y exportando el banano que se convertirá en uno de los productos básicos de la economía nacional.-Estas características de Guayaquil, si bien demuestran claramente su particularidad económica y social, diferente a las de las otras regiones, reflejan en cambio el profundo sentimiento de ecuatorianidad, de integración y de unidad nacional, contrario al mal sano sentimiento regionalista al que recurren de manera insistente, reducidos sectores, con el propósito de utilizarse como instrumento de inestabilidad política para alcanzar mezquinos triunfos personales y de grupos, actitud que, desde luego, siempre ha sido rechazada por la conciencia nacional.-El sentimiento de ecuatorianidad será recogido con maestría extraordinaria, en la novela que surge precisamente en Guayaquil, con una gran carga de conciencia social por autores como Demetrio Aguilera Malta, José de la Cuadra, Joaquín Gallegos Lara, Alfredo Pareja Diezcanseco, entre otros. De otro lado, este mismo sentimiento de ecuatorianidad y de unidad nacional es rescatado por los Partidos Políticos Ideológicos del país que, con criterio de Justicia Social tanto individual como regional, se plantean como objetivo fundamental la integración nacional, no precisamente en base de la uniformidad, sino de la unidad, en medio de la diversidad.-Guayaquil, no solo que fue importante en el pasado y lo sigue siendo en el presente, sino que en las futuras relaciones espaciales, de importancia en el mundo, ocupa un lugar estratégico, geopolíticamente hablando, en la novedosa cuenca del Pacífico. El mare-nostrum del siglo XXI, ya no será el Mediterráneo ni el Atlántico, sino el Pacífico. EL adelanto científico y tecnológico ha ampliado la visión del hombre sobre el mundo. Si antes el espacio geográfico controlado por el hombre era reducido, hoy se han extendido sus fronteras hacia el mar y el espacio. Es el Pacífico el lugar buscado por las grandes potencias, debido a la inmensa riqueza que contiene y a la potencialidad de producción y de mercado de los países ribereños.-En este contexto Guayaquil esta llamada a jugar un rol fundamental: será punto de partida del Continente Americano y punto de llegada del extremo Oriente; del Sur, como del Norte. Guayaquil es un espacio central en las comunicaciones del Pacífico como lo fué en el pasado, es una puerta abierta a la cultura y al intercambio comercial, de ahí que con ésta perspectiva histórica el actual gobierno está obligado a entregar a Guayaquil todos los recursos necesarios para hacer de esta gran urbe, que acoge generosamente a todos los ecuatorianos, la moderna y progresista metrópoli del Pacífico.-Si los guayaquileños han repetido siempre con orgullo el dístico patriótico de "GUAYAQUIL POR LA PATRIA", porque no hemos de repetir los ecuatorianos de todos los rincones, en la hora actual, sin

egoismos y con profundo sentido de unidad nacional "LA PATRIA POR GUAYAQUIL".-Gracias.

- IV -

EL SEÑOR SECRETARIO.- 4.- "Contestación al saludo por parte del Honorable abogado Vladimiro Alvarez Grau".-----

INTERVENCION DEL HONORABLE ABOGADO VLADIMIRO ALVAREZ GRAU.- Señor Doctor Wilfrido Lucero Bolaños, Presidente del Honorable Congreso Nacional; señor Licenciado Nicolás Issa Obando, Vicepresidente del Honorable Congreso Nacional; señor Licenciado Andrés Vallejo, Ministro de Gobierno y Policía; señor doctor Luis Herrería, Presidente de la Corte Superior de Justicia del Distrito de Guayaquil, señor Don Rafael Guerrero Valenzuela, Gobernador de la Provincia; señores Ministros de Estado; Autoridades Militares, Policiales; Colegas Diputados; Conciudadanos:- Como diputado guayaquileño debo agradecer a nombre de todos los colegas guayaquileños en el Congreso Nacional, el homenaje que esta noche se está rindiendo a nuestra ciudad.- La conmemoración de un aniversario más de la emancipación de nuestra ciudad, no sólo significa recordar la gesta heroica de los patriotas del nueve de Octubre del mil ochocientos veinte, dignos herederos de la sangre Huancavilca; significa fundamentalmente revivir, reinterpretar y proyectar los sentimientos de independencia, libertad, justicia y soberanía, para constituirnos en forjadores de un propio destino.- El Ecuador actual enfrenta profundos problemas que distorsionan su horizonte hacia el futuro; la crisis económica, los conflictos y demandas sociales, las limitadas disponibilidades del Estado para satisfacerlas, la fragilidad de los conceptos y prácticas de la integración nacional, todos ellos conspiran contra nuestro desarrollo, y sobre todo, contra nuestra democracia, la misma que se acerca a una década desde su nuevo retorno.- Enfrentar estos problemas exige de los ecuatorianos, y, sobre todo de sus políticos y gobernantes un hondo compromiso cívico, que implica en gran medida adoptar un nuevo estilo de hacer política y ejercer las responsabilidades, un esfuerzo de creatividad para aplicar soluciones viables a nuestros problemas; y, fundamentalmente reencontrarnos con nuestras raíces hitóricas para descubrir en ellas nuestra auténtica identidad nacional y nuestra cultura, que es el desafío de nuestra generación y de las que nos sucederán.- El Ecuador del futuro, igualmente demanda el fortalecimiento de sus instituciones republicanas, el reconocimiento de la existencia e importancia de las dis-

tintas organizaciones populares que la sociedad civil ha generado comunitariamente para representar sus intereses, expectativas y esperanzas. La Democracia sólo es viable y posible cuando el pueblo es su protagonista y su directo beneficiario, cuando al Estado se le asigna su rol y promotor y ejecutor del bien común, que significa la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales del hombre y de todos los hombres.- Guayaquil y el país entero confían en la tarea que con inteligencia y ponderación lleve delante el Honorable Congreso Nacional, institución llamada a ser el crisol de la democracia, y del cual deben surgir las orientaciones generales de un nuevo Ecuador. Ecuador que demanda el aporte patriótico de los Guayaquileños que así como mil ochocientos veinte supieron romper las cadenas de la dominación y explotación colonial, hoy tienen la sagrada misión de sacar al Ecuador de la crisis y proyectarlo a enfrentar los retos del nuevo siglo.-Guayaquileños.-Ecuadorianos.-----

- V -

EL SEÑOR SECRETARIO.- 5.- "Discurso del señor Presidente del Honorable Congreso Nacional, doctor Wilfrido Lucero Bolaños".-----

INTERVENCION DEL SEÑOR DOCTOR WILFRIDO LUCERO BOLAÑOS, PRESIDENTE DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL.- Señor Vicepresidente del Honorable Congreso Nacional, señor Ministro de Gobierno y Policía, señor Ministro de Industrias y Comercio, señor Ministro de Trabajo, señor Presidente de la Corte de Justicia de Guayaquil, señor Gobernador de la Provincia del Guayas, señores Diputados, Autoridades Civiles, Militares y Policiales, Compatriotas:-

EL Congreso de la República se ha trasladado a Guayaquil con las finalidades de rendir su homenaje a ésta por mil títulos noble e ilustre ciudad. Al conmemorar un aniversario más de su independencia, y de clausurar su Período Ordinario de Sesiones que por mandato Constitucional ha venido cumpliendo en estos meses, a partir del nueve de agosto pasado. No hemos venido aquí por un simple compromiso protocolario y mucho menos por el sólo deseo de participar en estas festividades conmemorativas; lo hemos hecho porque el Congreso del Ecuador, en un momento en que parecería que se pierden o por lo menos se confunden los más altos valores de la patria? tiene la obligación de refrescar el alma nacional acudiendo para ello a la esencia misma y al significado que dentro del contexto histórico

de la Colonia y de la República ha tenido la estirpe huancavilca, que un día se alzó para escribir páginas de libertad y capítulos de gloria y para decirnos a los ecuatorianos que su permanente rebeldía es contraria de la justicia, a la desigualdad a la explotación y a la miseria.- Hemos venido aquí para reconocer y exaltar, una vez más, las cualidades excelsas de los hombres y mujeres de este pueblo, cuya acción se ha desenvuelto como buscando un punto de dinámico equilibrio entre los tempestuosos avatares sociales y económicos de esta época y la generosidad infinita de las aguas y brisas de su inconmesurable mar, que desde hace siglos y hasta ahora no ha descansado un segundo en la transmisión de un mensaje de victoriosa perseverancia, capaz de vencer las dificultades del tiempo y del espacio, como queriendo demostrarle gráficamente al hombre ecuatoriano que sólo así se afrontan las tareas y se construye el futuro promisor de la patria que todos anhelamos.- Hemos venido aquí para rendir homenaje a los héroes de Octubre que pusieron su acción y su talento al servicio del más noble de los ideales que tienen los pueblos: el de la libertad a tal punto que estuvieron dispuestos a entregar la vida misma porque desde entonces se había comprendido, que ésta sin aquélla no tiene ningún valor ni sentido.- Pero no son sólo las glorias del pasado las que nos conmueven e inquietan. Son también los problemas del ecuatoriano, del guayaquileño - de hoy, los que concitan nuestra profunda preocupación. La educación para nuestros niños y jóvenes, la elevación del nivel cultural de nuestro pueblo, pues saber simplemente leer y escribir no es suficiente; el empleo, la vivienda, la salud, la alimentación, la seguridad, los derechos sociales de nuestra población son problemas de tanta inminencia, magnitud e importancia que bien valdría la pena no solo que despláceros del primer plano del espacio político las luchas intrascendentes que nos dividen - y que generalmente ocupan la mayor parte de nuestro tiempo, para dedicarnos con verdadera mentalidad de cambio y de transformación no a seguir pronosticando nuestros males sino a ponerles remedio dentro de los parámetros de justicia y dignidad que reclaman nuestros compatriotas. No son por tanto las posiciones históricas y menos aún las que entrañan doblez en las conductas, las que tenemos que adoptar para esta clase de soluciones, que entre más tarde se apliquen generarán nuevos y más complicados problemas.- Es la autenticidad política en nuestros compromisos con las causas del pueblo,, que necesita de la acción del poder público para que pueda salir de la desesperante situación en que se encuentra, la que ha de reemplazar de una vez por todas a la apariencia y a la falacia que no hacen otra cosa que explotar los sentimientos de una comunidad nacional que angustiada - por las apremiantes necesidades inmediatas de su propia subsistencia, no

tiene otra alternativa que no sea la de caer como víctima propiciatoria de quienes casi siempre la utilizan pero jamás la siguen al menos con la intensidad que finjen.— No busquemos el rédito político y menos aún el meramente electoral en cada paso que damos y en cada acción que desarrollemos. Demos más bien a nuestra vida política como hombres y como partidos, el sentido del deber y de permanente entrega de la cuota social que estamos obligados a hacer a los demás porque mejoren sus condiciones de vida y para que en ella se refleje con mayor diafanidad y transparencia la imagen de la patria, que tiene que condenar necesariamente la suerte de todos nosotros sin privilegios de naturaleza alguna.— En esta línea, no me cansaré de repetir mi pedido a todos los ecuatorianos, sin excepción. Que pensemos más y más en la patria, por encima de cualquier otra cosa, ya que nada absolutamente nada, puede ser más importante que ella y que su destino. El Congreso Nacional tiene que afrontar o cooperar, según los casos para que las soluciones a los problemas nacionales se produzcan y para que esas soluciones confirmen a la mayoría nacional tiene que convertirse en uno de los motores del cambio que reclama el país. Esto lo requiere no solo la Nación sino la propia autoridad moral del Parlamento, que cada vez parece ir convenciéndose más que no puede exigir a los demás comportamientos y conductas que no ha sido capaz de observar y de instruir en su propio seno. No sé si me asalta el optimismo dentro de la austera objetividad que estoy obligado a observar para, recogiendo en gran parte la expresión del pueblo, pretender afirmar que el actual Congreso de la República, con todas las limitaciones que aún tiene, ha hecho en estos dos meses anteriores un serio y significativo esfuerzo por ser un Congreso diferente. Cada vez, por fortuna, es más alta la conciencia legislativa de sus específicas responsabilidades ante la patria ecuatoriana, a la que no podemos defraudar en esta hora especialmente crucial y difícil. Vamos siempre adelante; no retrocedamos jamás; no nos dejemos avasallar por las dificultades; vamos poniendo los primeros hitos en la transformación social que exige nuestro pueblo, no con la vanidosa intención de pasar a la historia, sino simplemente para llevar un poco de paz y de respuesta a nuestro espíritu patrióticamente inquieto por el presente que nos toca resolver y por el futuro que debemos entregar a nuestros hijos.— Este es el más grave reto que los héroes de Guayaquil entregan a todos nosotros en esta conmemoración de Octubre, acontecimiento éste que, por otra parte, coincide con dos hechos importantes acaecidos en estos días en dos hermanas repúblicas sudamericanas: la promulgación de la nueva Constitución del Brasil, al cabo de diecinueve meses de trabajo tesonero y consecutivo, y el triunfo de las fuerzas democráticas

en Chile en su incesante búsqueda de la libertad, al cabo de más de doce años de lucha. Saludamos vivamente estos acontecimientos desde esta altísima tribuna de la ecuatorianidad que es la ilustre ciudad de Guayaquil, no solamente por los resultados obtenidos, sino también porque demuestran la voluntad de esos pueblos de consolidar o de recuperar la democracia, que cada vez va pasando a ser una exigencia sin fronteras.- El Congreso Ecuatoriano tiene que seguir preocupándose de los problemas nacionales dentro del campo de su competencia; pero también lo hará en el ámbito internacional, con aquellas cuestiones que como las que atañen a la democracia comprometen legítimas aspiraciones de los pueblos latinoamericanos que luchan con verdadero espíritu estóico por conseguir su libertad económica y política. Y es que el mundo, en la multiplicidad de relaciones que lo agitan, generan situaciones inevitables de interdependencia entre los pueblos. Es absurdo, por ello, que se pretenda conducir ahora los intereses del Estado, cualesquiera que éste sea, teniendo en cuenta solamente el marco de sus propias fronteras, sin darse cuenta que hace rato éstas han sido desbordadas por los intereses económicos, culturales y sociales de las colectividades nacionales.- Para el Congreso del Ecuador es de vital importancia fortalecer hacia dentro y hacia afuera un ambiente de amplia y franca democracia; de oportunidad, acierto y firmeza en sus resoluciones porque el país necesita recuperar la fe y la confianza en las funciones del Estado y en los principales organismos de la democracia para continuar batallando hacia adelante en la incesante búsqueda del bien común para todos los ecuatorianos.- Digámosle a Guayaquil, colegas legisladores, que estamos resueltos hacer ésto y le habremos entregado con toda seguridad el mejor de los homenajes en estas fiestas de Octubre.- Guayaquileños, honorables Legisladores.-----

- VI -

EL SEÑOR SECRETARIO.- 6.- "Himno a Guayaquil".-----

- VII -

Se clausura la Sesión Solemne de Congreso Ordinario, en homenaje a la ciudad de Guayaquil, siendo las diecinueve horas treinta.-----

Doctor Wilfrido Lucero Bolaños
PRESIDENTE DEL H. CONGRESO NACIONAL

Licenciado Carlos Soto
SECRETARIO DEL H. CONGRESO NACIONAL, ENCARGADO

LRG/pvv

